



ORACION  
DE ANIMAS,  
DE LA  
VIRGEN SANTISSIMA  
DEL RESCATE.

*Inspiravit in faciem eius spiraculum vite. Ex cap. 2. Genes. vers. 7.*

**1** QUE Sinrazon me obliga a tomar a la vida por tema de la muerte? Basta errar el discurso, sin que tambien tropieze en el argumento. Pues en verdad, señores, que antes el pero por el acierto del argumento venir a los errores de mi discurso, porque es el tema dos veces verdadero, vna por razon del desengaño, y otra por motivos del respeto.

**2** Contemplamos vnas muertes de Esclavos de Maria; pero Imagen tan peregrina, que tiene el nombre de Rescatada. Sabe la devocion el suceso, y por esso le supongo: nuestra Sagrada Religion la rescatò de Argel, atropellandose milagros en su Redencion; que en el culto de su dia ha venerado tal vez mi cortedad. Pues bien destino a la vida por tema de la muerte; porque si hasta aora avia mirado como muerte a la vida el desengaño, aora debe mirar a la muerte como a vida el respeto; pues muerte de Esclavos de quien es toda vida, es muerte, porque su respiracion se acaba; es vida, porque Maria con su aliento se la inspira.

**3** Trocaron la respiracion temporal en vna eterna respiracion, porque à influjos desta luz se encenderian las còrtriciones del morir en vehemencias de dolor. Asistiria como fina à su muerte, y aora à su Rescate; pero este atributo, aunque tan amoroso, parece que estrecha para este caso su largo patrocinio, porque necesitado estas dichosas almas de quien las rescate de la carcel del Purgatorio, mas necesitan de vna Imagen Redentora, que de vna Imagen Rescatada. Pues como toma por nombre los temporales sucesos de Rescatada, y dexa los eternos officios de Redentora?

**4** Sintió Ambrosio en piadosos respetos, *A*, (a quien siguen varios Padres) que asistió Maria a la Cruz para servir con sus congojas a la comun redencion: solo nos redimió el Hijo, como Soberano, pero siendo suyo el merito, era de la Madre el cuidado; y empuñada su clemencia con el atributo que admitió de Madre de peradores, *B*, es aora vna Redentora suplicando, de quantos su Hijo fue Redentor muriendo. Pues si goza el alto honor de piadosa Redentora, como le obscurece con el nombre que toma de Rescatada, y redimida?

**5** Hermosos motivos venero; pero mi respeto presume que pretende con

*A. Ambros. tom. 3. in Luc. lib. 10. cap. 23. fol. 280. Aut fortasse quia cognoverat per filij mortem mundi redemptionem, aular regalis putabat se, & sua morte publico muneri aliquid addituram.*  
*B. Ioan. 19. vers. 26.*

con este nombre corregir nuestra altivez, y asegurar con estas almas su favor. El nombre de Redentora explica lo que la debemos, el vocablo de Rescatada declara lo que nos debió a nosotros; y dexando el nombre de lo que dà, conserva el titulo de lo que debe, porque mas gusta mostrarse como deudora para pagar, que como acreedora para recibir.

**6** O genio soberano! Quien se acuerda de lo que debe, y se olvida de lo que dà? Tan infelices son los favores, que parecen padres de los olvidos; tan tenaces los agravios, que parecen principios de las memorias. Es el beneficio el primer passo del olvido humano, porque desdena su genio altivo las prisiones de obligado. Es la injuria la libreria de la memoria, porque la misma presuncion que le mueve a negar las deudas de favorecido, le incita a renovar las memorias de agraviado; siendo tan infeliz, que tanto yerba con su memoria como con su olvido, porque tanto delito es olvidarse de lo que debia agradecer, como acordarle de lo que debia perdonar.

**7** En las reciprocas vistas de Ioseph, y sus hermanos se retratan estos humanos genios. Caminan a comprar alimentos a Egipto, *C*, adoran a Ioseph en su Trono, y advierte el texto, *D*, que conociendo Ioseph a sus hermanos no conocieron los hermanos a Ioseph. Pidiendo licencia a Ioseph, se retrata nuestro genio presumptuoso en este conocimiento, y desconocimiento reciproco: ella vna Ioseph favoreciendo a sus hermanos con el perdon de averle vendido, con el combite, y los alimentos: ella vna los hermanos recibiendo por vn delito este insignie favor, y es tan peregrina la memoria humana, que conoce Ioseph a sus hermanos, que le han agraviado, y no conocen los hermanos a Ioseph, que los esta favoreciendo, porque bien conocen los hombres a quien los hizo vn agravio, pero no conocen a quien los haze vn beneficio.

**8** No es el conocimiento de Ioseph delincente, sino de coraçon insignie, porque conoce para perdonar, y se acuerda para favorecer. No pudo como humano perder la memoria del agravio, pero supo, como Santo, *E*, retornar por vn agravio vn beneficio, porque es tan poderosa la memoria humana, que conoce la memoria de vna injuria, que pudiendo la virtud corregirla, aun no alcanza la memoria a borrarla.

**9** Mueren los favores muy niños, quando los agravios viven muy ancianos: No se si pretendió discreta la providencia igualar estas edades, y mandò juntar en la Arca a la vara, y al manà; *F*, porque siendo la vara imagen de la justicia, *G*, y el manà generoso desperdicio de su clemencia, *H*, querria se le pegasse al favor la condicion de la severidad, para que no olvidando los golpes de vna vara que los avia castigado, no olvidassen tampoco el manà que avia recibido.

**10** No avia sido esta vara sangrienta, sino florida; porque fue la de Aaron, y no la de Moyses, *I*, pero bastava sin duda ser vara, para que la mirassen como instrumento de justicia. Pues contemplan que sucesos tan contrarios pasan por el manà, y la vara: El manà guardado, *K*, se corrompia, porque por mas que quieran conservar los beneficios los hombres, se pierden entre las manos que dicen que los guardan, porque lo mismo es alargar la mano para coger los beneficios, que mirarlos perdidos en sus manos: al instante que se cogia el manà para guardarle, se corrompia, porque no ay beneficio que al instante que se coge no se corrompa, ò disminuyendole, ò olvidandole, y tanto le corrompe la ingratitud de quien le olvida, como la vanidad de quien le acorta. La vara tuvo tal condicion, que reverdecido florida despues de cortada, porque por mas que quiera guardarle, se desvanece la bizarria; por mas que quiera cortarle, reverdece en nuestras memorias la ofensa.

**11** Qué noblemente corrige Maria las altivas infidelidades de nuestras memorias locas! Imprime en esta hermosísima Imagen el caracter de averla rescatado de Argel nuestra dicha mas que nuestra devocion,

*C. Genes. 48. vers. 6. Cumque adorassent eum D. Ibi. vers. 8. Et tamen fratres ipse cognoscens, non est cognitus, ab eis.*

*E. Ambros. tom. 1. lib. de Ioseph. cap. 12. fol. 505.*

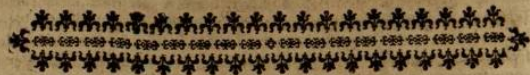
*F. Ad Hebr. 9. vers. 4. G. Ierem. 1. vers. 11. H. Exod. 16. vers. 15.*

*I. Ad Hebr. 9. vers. 4. Virga Aaron quas non durat. K. Exod. 16. vers. 20.*



cion, y siendo deuda nuestra el obsequio, la haze como fuyo su cariño. Toma el nombre de lo que afecta que debe, para asegurar a nuestros intereses la paga. Se confiesa con este título debiendo, para estar siempre pagando. Desvia la Magestad de Redentora, y abraza la dulzura de Rescatada, para asegurar al que la sirve Rescatada, que no le faltará Redentora. Felices obsequios! Dichosas almas, que sirven a vna Señora, que no solo se dà por obligada, pero passa a la dignacion de intitularse como deudora. Pues esta deuda que afecta vuestro amor, es nueva deuda a nuestra esclavitud, pues confesarle deudores los Dueños; es hazer esclavas las almas.

12 No seràn, pues, las luzes de esse tumulto melancolicas lumbres de cenicientos ardores, sino incendios de eternas luminarias, pues en el dulce Rescate que veneraron devotas, aseguran el rescate que esperan limpias. Rescatad tambien a mi insuficiencia con vn rayo de vuestra gracia. AVE MARIA.



*Inspiravit in faciem eius spiraculum vita. Ex cap. 2. Genes. vers. 7.*

13 **E**L fin destas sagradas Oraciones, es aliviar a los muertos, y defengañar a los vivos: Mas facil me parece lo primero, que lo segundo; porque lo primero lo consiguen los sacrificios, lo segundo lo resisten los engaños. *L.* Dos cosas, dice Agustino, deben concurrir en los vivos, quando asisten a las exequias de los muertos: Lo que se debe temer, y lo que se debe esperar: Esperanças, y temores son las prendas destas sufragios. Todas las almas que habitan aquellos temporales espacios de limpios ardores, son felices, pero estas duplican su dicha con aver servido esclavos a esta Rescatada Señora, porque título, cariño, y obsequio la empuñan a rescatar de vn temporal cautiverio a quien la sirvió rescatada de otro. Deseando, pues cumplir con lo defengañado, y lo devoto, partiré mi Oracion en dos Puntos. El primero será, que con este nombre de Rescatada, defengaña con las desgracias de la vida. El segundo será, que alivia con las memorias de la muerte.

PUNTO PRIMERO.

14 **V**NA Quexa univèrsal escucho, que siendo necia, tiene la fortuna de dichosa, porque es de todos los mortales bien admitida. Todos se quexan de las molestias de la vida, todos lamentan sus precisos males, todos gimen sus inevitables dolores, todo es invectivas contra la inocènte naturaleza, hasta borrarla las veneraciones de madre, é intitularla madrastra. *M.* Confieso q lloran bien, pero afirmo que sienten mal; lloran bien, porque lamentan su pena; sienten mal, porque no reparan que essa pena se origina de su culpa; y pena que me purga de vna culpa, mas es para festejada, que para sentida; porque al passo que me và limpiando la mancha de culpado, me và vistiendo la librea de glorioso.

15 Como padecen con tanto gusto las almas entre tan duros tormentos? Como la ausencia de la vista Soberana no las incita a vna amorosa quexa? La primera razon es, porque son santas, y almas resignadas nunca pueden estar quexosas. La segunda razon es, porque son discretas, conocen ya sin nubes las verdades, y son vnas medias inteligencias: asi

*L. August. 16. 10. serm. 35. de Verb. Dom. fol. 90.*

*Quando celebramus dies fratrum defunctorum, in mente habere debemus, & quid sperandum, & quid timendum sit.*

*M. Plin. lib. 7. in proem. fol. 109.*

las llamo, por mirar mi respeto a los Angeles, como Inteligencias enteras: Atienden que aquella pena las và purificando los borrones de la culpa; y solo sienten, como discretas, aver tenido culpa, que necesite de tanta pena.

16 Dos linages ay de sentimientos que facan la condicion de sus duñios: sienten los discretos, y sienten los ignorantes; pero los discretos sienten las culpas, los ignorantes sienten las penas. La discrecion llora su culpa, porque solo siente lo que le infama; la ignorancia lamenta su pena, porque solo siente lo que le congoja.

17 Revela Christo en la mesa a sus Discipulos, *N.* que vno de los doze infiel le avia de vender; y al escuchar tan obscura alevosia, asustados sus corazones, rompen en vna voz los onze Discipulos, y le preguntan: *O Señor, somos nosotros?* Passa el Redentor a revalidar la desgracia del traydor, *P.* y dice: fuera dichoso en no aver nacido; escucha el cobarde corazon de Iudas tan severa amenaza, y dice: *Q.* Maestro, soy yo? Grave defengañio me dictan estas preguntas tan diversas, pareciendo a nuestro aspecto vnas.

18 Quando preguntan los onze Discipulos si son ellos, calla Iudas: quando pregunta Iudas si es él, *R.* callan los Discipulos, porque preguntan conforme sus genios. Al escuchar de Christo, que vno de los doze le avia de entregar, preguntan temerosos los Discipulos si es alguno de ellos; al atender Iudas que avia de ser el traydor sumamente infeliz, pregunta turbado si es él, porque averle de entregar era la culpa, ser infeliz era la pena; y los Discipulos, como Santos, se asustan de la culpa, y desprecian la pena; Iudas como tal, se atemoriza de la pena, sin asustarle de la culpa.

19 Es el temor el pulso por donde conoce la razon la salud en el amante, ó la enfermedad en el delincente. Amables deben ser las penas del Purgatorio, por la parte que suponen gracia, sensibles solo por la condicion de que encuentran culpa: No se sienten por ser penas, sino por penas que arguyen culpas, porque no siente la resignacion el incendio que atormenta, sino la mancha que purifica.

20 Yá escucho que me dicen, que en todas las penas son justificadas los dolores, porque son los preciosos reditos que paga lo sensible a los males: Luego no elhora lo resignado lo sentido, como no le obsecureció à Iob su vivo sentimiento, *S.* porque deben pedirle en las penas las moderaciones, pero no pueden persuadirle las insensibilidades.

21 Concedo a la flaqueza este vano, ó preciso desahogo de lo enfermo, pero le desearé tan moderado, que sin llegar a ser quexa, sea a lo mas suspiro, sea dolor, y no lamento, porque sentir tanto nuestro melindre vnas penas, que puede transformarlas en glorias, no es disculparse lo sensible con su flaqueza, sino acularse lo inteligente con su destemplança.

22 Debo al atributo desta Imagen el discurso: tiene vna peligrosa esquina este nombre de Rescatada, porque el Rescate en su primera significacion supone culpa, y deben deterrarle los vocablos de la culpa, de quien la supo avasallar con su planta: *T.* Pues como se intitula Rescatada? Porque es equívoca la voz de cautiverio: Puede ser vn cautiverio de gracia, y puede ser culpa. El Hijo ha de ser el comento de la Madre; morir en vn afrentoso suplicio por sentencia de vn Iuez, puede ser indigno castigo, y puede ser heroico merito; porque si la razon condena, será infamia de la culpa; si la passion sentencia, será gloria de la desgracia. Condenando a vn culpado, se acredita el que mata; sentenciando a vn inocente, se autoriza el que muere. *V.* Hizo Christo de la injusticia de vna sentencia su gloria, porque padeció su inocencia por desgracia, lo que avia de padecer la culpa por justicia. Emula Maria de tan alta fineza la imita; el cautiverio puede ser de gracia, y puede ser culpa; ser Rescatada

María

*N. Math. 26. v. 21. Vnus Vestrum me traditurus est.*

*O. Iob. v. 22. Et contristatus valde, caperunt singuli dicere. Numquid ego sum Dominus?*

*P. Iob. ver. 24. Bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille.*

*Q. Iob. v. 25. Respondens autem Iudas, qui tradidit eum dixit: Numquid ego sum Rabbi.*

*R. Cayet. hic. fol. 141. Ne tacendo (& non dicendo sicut alij dixerant, numquid ego) accusaret se ipsum.*

*S. Iob. i. vers. 22.*

*T. Genes. 3. vers. 13.*

*V. Iob. 18. vers. 38.*



Maria de vna culpa, fuera durísima pena; ser rescatada de vna desgracia, es ambiciosa gloria, porque padecer la inocencia la pena, que avia de padecer la culpa, es convertir las desgracias de vna pena en calificaciónes de gloria.

23 Ya confesará el melindre, que el nóbre de Rescatada no infama, pero deseará saber si la ilustra: pues con la misma razon se convence: si huviera sido Maria Rescatada de vna culpa, el nombre del Rescate acordára la dura afrenta, aviendo sido rescatada de vna temporal desgracia, acuerda solo la dignacion de su amor, que quiso inocente padecer aquella miseria; pues este nombre la ilustra, porque si el nombre de culpa dexa la pena infamada, el nombre de desgracia dexa la pena gloriosa.

24 Dos consideraciones admiten estas almas, segun la diversidad de nuestros genios: Los discretos las embidian por dichas; los necios, como las ven penar, las miran como desgraciadas. Para la ignorancia no ay mayor desgracia que vna pena, para la discrecion no ay mas desgracia, que vna culpa: Mira la ignorancia padeciendo a las almas, y dice necia: Qué desgracia! Contempla la razon la altísima fortuna de no poder cometer culpa nueva, y dice discreta: Qué dicha! Porque para la ignorancia son desgracias las penas, para la discrecion solo son desgracias las culpas.

25 Desta nueva graduacion descubriré la razon en otra novedad: Presume mi corto desengaño, que ay dos linages de vidas en el mundo (ò quanto se alegrará vn vividor, pues tendrá en que escoger!) Ay vna vida dada por el Cielo, y otra introducida por el mundo; la concedida del Cielo, es hermosa; la discutida del mundo, es fea.

26 El Tema desempeñará la novedad: La primera vida humana, origen noble de todas, fué la de Adán, y esta se la infundió el Cielo con circunstancias tan peregrinas, que admira mi cordotad las sagradas expresiones. Para animarle dije, que le inspiró en su rostro vna inspiracion de vida; lo repetido de este texto es, infundirse la primera vida en vn soplo, porque esta es la breve inconstancia de nuestro aliento.

27 Mi advertencia es la voz, que parece sobrada. Le inspiró la vida en la cara: *In faciem viui*: Pues a que conduce esta menudencia? No la pasará por tal la Filosofia, y Medicina, porque parece contra sus dogmas: Es reñida batalla señalar la parte principe donde reside el origen de la vida. *X*, La medicina se inclina a que en los anteriores ventriculos del cerebro reside el origen de todos los espiritos animales del cuerpo humano. *A*, La Filosofia, con su Principe Aristoteles, presume, que el origen de la vida asiste en el corazon. Mi duda es, que Dios puso la vida en el rostro, y los hombres la colocan en el pecho: Pues como Dios para dar la primera vida, la imprime en la cara, y la Filosofia la pone en el corazon?

28 Mi desengaño dirá, que cada vno ha colocado la vida como quien es. La vida de Adán fué vna vida concedida por Dios; la vida que señala la Filosofia, es vna vida discutida por los hombres. Es la cabeza, el deposito del entendimiento, es el corazon el archivo de la voluntad y Dios pone la vida en la cabeza, porque la pone en el entendimiento; los hombres la ponen en el corazon, porque la ponen en el gusto. Pone Dios la vida en el entendimiento, porque la coloca en el desengaño; ponen los hombres su vida en su corazon, porque la ponen en su antojo. Dios la pone en la potencia que sabe, el mundo la coloca en la potencia que quiere; porque vida dada por Dios, es vida de entendimiento, para vivir con desengaños; vida introducida por el mundo, es vida de voluntad para divertirse con gustos.

29 Raro atrevimiento de pasiones! Ya que no pudieron enmendar la fabrica, mudaron el sitio a la vida, y aviendola de poner en los desengaños, la colocan en los gustos. Es tanta verdad (la que parecia al

primero viso delicadeza) que de vn desengaño, dicen que se mata; de vn divertido, dicen que vive: De quien solo medita las verdades de lo eterno, afirman que no sabe vivir: De quien disfruta los engaños de lo temporal, aseguran que sabe vivir con primor. Es vida esta de entendimiento, ó vida de antojo? Ciega la razon a las nieblas de la voluntad, abandona lo que sabe, entregada a lo que quiere, y en infiel apostasia impera el corazon en la cabeza, porque reynando la vida del gusto, es preciso que muera la vida del entendimiento.

30 Sintió discreto Platon, *B*, que era dichosa la ceguedad, porque al passo que iba faltando la vista exterior del sentido, se iba aumentando la vista interior del entendimiento. Habló de los Filósofos, y no de los Cortesanos, porque son tan infelices las ceguedades de sus gustos, que dexan ciegos sus entendimientos.

31 La primera diligencia de la vida, introducida por el mundo, es desviar de su memoria, que ha de venir a ocupar este tragico sepulcro: Si tal vez la memoria se le acuerda, la haze fuerza para desviarla: en vna voz lo diré: *por no entrecerese, elige enganarse*. O costosa porfia! Qué cosas! *¿Alarga la vida con no pensar tu tragedia? Ninguno se ha muerto por pensar en morirle*. Hasta en lo natural creo que aprovecha, porque el que teme pensar en su sepulcro, quando tantos accidentes que mira se le acuerdan, se asusta congojado, y anda en batalla para desviar su penle: *famiamto: Quien familiarmente alaga su memoria, la mira tan sin susto, que casi tiene hecha la costa al suceso; y mas podrá matar al olvidado la repentina inquietud de vn susto, que al memorioso la tranquila quietud de vn desengaño*.

32 Pero qué necio pretende imposibles? O ha de ignorar lo que es la vida, ó no puede olvidar su muerte. Dixe en otro libro, que era la vida vna respiracion; que si corre, es ayre, y si calma, es muerte: pues quien se engaña con promesas de ayre, ó quien no sabe las inconstancias del viento?

33 Tres estados reconocen nuestros alientos: Infundirse la vida al nacer, saltar el aliento al morir, y recobrarle al resuscitar. Dichosísimos son los estados, pero he de hazer las informaciones a sus principios. *C*, Con vn soplo infundió Dios la vida a Adán. *D*, Con vn soplo murieron los hijos de Iob; *E*, Con otro soplo resuscitaron los cadaveres; *F*, Con vn soplo la vida de Adán; es vn res que miró en vn campo ezequiel. Es vn soplo la vida de Adán; es vn soplo la muerte de los hijos de Iob; es vn soplo resuscitar los difuntos de Ezequiel: Porque es tal nuestra vida, que vn soplo la forma, otro soplo la quita, y otro soplo la restaura. Vivir, morir, y resuscitar, no es mas que vn soplo, porque es vn ayre de luz tan delicado, que vn soplo basta para para infundirla, vn soplo basta para apagarla, y otro soplo basta para reencenderla.

34 Todo es vn soplo, Catolicos, pero tan opuestos, que vnos soplos matan, y otros resuscitan, porque matan los del mundo, y vivifican los del Cielo. El soplo que mató a los hijos de Iob no fue respiracion del Cielo, sino aliento del enemigo, porque no fue Dios el Autor de la muerte, *F*, como afirma el Texto Sacro. Con elegancia lo discurre Agustino, *G*, como afirma el Texto Sacro. Con elegancia lo discurre Agustino, no en varias partes, y con aquel discretísimo melindre de su humildad advierte en sus Retracciones, *G*, que en el sentido que dixo no era Dios el Autor de la muerte, dixo no era Autor del mal, aunque fuese Autor de la pena, que es mala quien la padece por justicia.

35 Pues como no es Autor de la muerte si le condena a Adán a morir? Por esto mismo, responde Agustino; *H*, No hizo Dios la muerte, porque no fue causa de ella; la causa del morir fue la culpa de Adán. Dios entonces, como Iuez, le sentenció a la muerte que avia merecido, como vn Iuez humano, que sentencia a suplicio de muerte a vn reo, en cuya muerte se ve, que no es la causa de la muerte la justicia del Iuez, sino el

B, Plato lib. 2.º de cono-  
vicio, vel de amore. In  
Alcibiade, fol. 2.º 98.  
Edit. Lugduni cum no-  
tis Marfilii 1548.  
Tunc sane mentis acu-  
res acutè incipit corne-  
re, cum primum corpo-  
ris oculus desitescat.

C, Genes. 2.º vers. 7.  
Inspiravit spiraculum  
viti.  
D, Iob 1.º vers. 19. Ven-  
tus vehemens eruit. 2.  
opressit liberos, & mor-  
tuis sunt.  
E, Ezech. 37. a vers.  
1. Ose hæc vivens, &  
venit ventus.  
F, Sapient. 1.º vers. 13.  
G, August. tom. 1.º lib.  
Retr. cap. 26. fol. 9.  
H, August. tom. 3.º lib.  
4.º de Trinit. cap. 1.º f.  
69. Deus mortem non  
fecit, quia causa mortis  
ipse non fuit, sed tamè  
per eius restitutionem  
iustissima morti irrogata  
est peccatori sicut  
supplisium iudex irro-  
gat reo, causa tamen  
supplicij non est iusti-  
tia iudicis, sed meriti  
criminis.  
Ambros. tom. 1.º lib. de  
Paradis. cap. 7. f. 149.  
meri-

Z, Genes. 2.º v. 7. Inspi-  
ravit in faciem eius  
spiraculum vite.

X, Zacharias, tom. 1.º li. 2.  
tit. 1.º quest. 4.º num. 20.  
fol. 119.

A, Arist. & communi-  
ter Philosophi.  
Primum vivens, & vlti-  
mum moriens.



merito del delito, porque no es causa de la muerte el Iuez con su sentencia, sino el delincuente con su culpa.

36 Pero pudo Dios (dixó el escrupulo) conmutar la sentencia de mortalidad en otro rigor. Pues cedió la pena a la misericordia (dize Nacioneno), *L*, porque tuvo la muerte dos respetos, ser castigo a la culpa, y alivio a la pena. Por el delito primero incurrió Adán en una vida llena de miserables desdichas; y siendo inmortal su vida, fuera eterna su miseria; Pues sea (dize Dios) mortal su vida, para que sea mortal su desgracia, porque una vida tan infeliz inmortal, fuera eternizar lo desgraciado, siendo su verdugo su aliento.

37 Lamentan nuestras ignorancias las brevedades del morir, debiendo agradecer su fugitiva duracion; pues permitimos espacios largos en una vida tan desdichada, fuera eternizar nuestra miseria. Basta a un desfiervo la ausencia de la Patria, *K*, sin que le malquise mas la proligidad de la vida, pues toda la ansia de los deserrados, es, salir presto de sus desfiervos.

38 Pues qué artifice tiene, la muerte, si Dios no es su Artifice? Me parece que la vida: nuestra vida trabaja a su costa la muerte, porque de las fugitivas llamas de nuestro aliento se forman las cladas cenizas del sepulcro.

39 En la piedra que derribó a vn golpe la estatua, *L*, imagen de las Monarquias, se figura con alusion desengañada esta inexorable Señora, que al golpe de su mortal imperio, los poltra, y reduce a vanas inútiles cenizas. *M*, El desengaño reside, no en que lo poltra, sino en el estilo con que lo derriba. Advierte el texto que era una piedra sin manos. *N*, Pues quien tiene mayores manos que la muerte, pues todo fe rinde a su imperio? Pues sepan que no tiene manos, ni mano humana la tira, porque es la muerte una piedra tan rara, que aunque ninguna mano la tire, ella por si misma se viene: no es piedra que la tiran manos con sus impulsos, sino piedra que se viene con sus nativos movimientos, porque sin tirarla mano estraña, se viene passo a passo a derribar nuestra vida.

40 Pretende mi venerado Agustino averiguar los momentos de nuestra respiracion, y resuelve que todos los espacios que se vive, se muere. *Quoniam quidquid temporis vivitur, de spacio vivendi demitur*. *O*, Todo lo que se va viviendo, se va quitando de los espacios del vivir: luego la vida es la que va matando, pues quanto va a si misma usurpando de espacios, va fabricando a la muerte sus desalientos.

41 Mi cordada lo descifra así: Quando espiramos, dezimos que llegó la muerte. Es verdad, y es mentira: no llegó toda, acabó de llegar la poca muerte que saltava, porque ya avia llegado desde el principio de la vida. Llega la muerte al nacer, *P*, y aquella primera hora nos va introduciendo en la muerte con su callado engañoso curso; y obligados a la perpetuidad deste miserable conocimiento, nos vamos Premuriendo por los breves momentos de un tiempo fugitivo. (No ay voz correspondiente en nuestro Hispanismo a la elegante Latina de *Premurimur*, que significa irse anticipadamente muriendo antes de acabar de morir.) Va, pues, la vida matando todo lo que dize que va viviendo; y ignorante el fugido desta muerte disfrazada en vida, espera que llegue la muerte futura, sin aver advertido en la presente, y pasada. Llega su ultimo golpe, y le quita la poquísima vida que encuentra, porque le halla tan muerto, segun los espacios que ha vivido, que no haze mas que recoger los pasados fragmentos de muerto, para ponerle el ultimo fello de difunto.

42 He fundado que no reconoce otros materiales la muerte, sino los caducos desta vida, para ver si puedo sacar de los engaños de la vida los desengaños de la muerte. Todos piensan en vivir; y pocos en morir: luego miran su vida mal, porque a contemplarla como es, es preciso conozer que los va matando todo lo que van viviendo. Pues como son tan pre-

I. Nacionen. 10. orat.  
38. de Nat. Christ.

K. Rapert. lib. 3. in  
Gen. cap. 25.

L. Perey. tom. 2. in  
Dan. cap.  
M. Dan. 2. vers. 35.  
N. Ibi. vers. 34.

O. Augustin. tom. 5.  
lib. 13. cap. 10. & 11.  
fol. 109.

P. Quintilian. in  
Mathem. Omnis nos  
hora per tactos fallent-  
tesque cursus applicat  
fatis, & in hac misera  
perpetuatis cogitatio-  
ne distretur, per exigua  
sestimantur cui. inveni-  
ens praevivimur.

ñivos engaños, que dividen lo inseparable, y separan lo vnido? Porque hazen fuerza a su entendimiento. Pretenden vivir alegres, y desvian las memorias tristes; engañan su entendimiento, por no melancolizar su gusto. O error costoso! Mucho temo del que busca vida tan alegre, que encuentre muerte muy triste.

43 A los Pueblos, *Q*, y a las gentes llamó Juan fugitivas aguas. La labia Tecuitis, *R*, persuadiendo a David, dize que todos mueren como las aguas. Confieso no aver penetrado lo profundo, contentandome con la superficie de lo fugitivo, y creyendo se comparava nuestra vida a la agua por el veloz precipicio de su despeñada carrera. Pero reparando mas profundamente en el modo de nacer, y morir las aguas, prefumo que es corto desengaño lo fugitivo, y que ocultan mayor desengaño.

44 Todas las aguas, y rios nacen del vasto golfo del Mar, pero le desmienten su natural condicion; porque siendo el Mar amargo, nacen los rios dulces; siendo los rios dulces, buelven a morir al Mar amargo. La razon que dá la Filosofia es muy hermosa, *S*, pero mejor será la que diere el desengaño.

45 Nace de vn Mar amargo vn rio dulce, pero este rio tan dulce buelve \* por sentencia divina a morir al Mar amargo; porque la dulçura deste rio es al nacer, la amargura que encuentra es al morir; y es natural encuentre amarguras al morir, quien ha corrido siempre con las dulçuras del nacer; porque vida que corre con dulçuras desde que nace, es preciso que encuentre a marguras quando muere.

46 O hermoso espejo de desengaños! Digo que te perdono las traiciones de tus naufragios, por tan insigne documento. Que alegre es a los mortales vn nacimiento! No me admiro. Sale del imaginario caos de la nada una alma emparentada con lo soberano, que debió respiraciones al aliento Divino: no es delincuente la alegría del nacer, lo peligroso es la dulçura del vivir. Todos los espacios que vive el rio, los goza tan festivo, que aun quando le despeñan es hermoso: vive con sus dulces corrientes de lisongeros cristales, è ignorante de su curso, camina a pagar el mortal tributo de su nacimiento. Encuentra vn mar amarguísimo, y sepulta sus dulçuras en su amargo centro, porque agua que tan dulcemente vive, amarguissimamente muere.

47 Si en frase Divina mueren los hombres como aguas, renuncio desde luego las dulçuras. Vengan, Señora, cautiverios, y desgracias, pues profesan de inhales las que llama el engaño dichas. Vengan, Señora, males, como vengan tambien resignaciones. Pero es ocioso pedir, me dirá la discrecion, lo que sin duplicarlo ha de venir. Si no reconoce la vida sino es miserias, sin ruegos nos vendrán las infelicitades. Confieso, con Agustino, *T*, que está llena la vida de penas; pero tambien afirmo, que en nuestra mano está, que siendo penas, sean dichas; y siendo castigos, sean felicidades.

48 Para que nació el hombre? Exclama el desengaño de Iob. *Y*, Nació para el trabajo, responde su desengaño. Fue castigo? No fue sino genio, porque antes del delito nació Adán para trabajar en el Paraíso. pues como se le decreta el trabajo antes de tener delito? Dos estados reconoció Adán, de inocente, y de culpado, pero en entrambos nació para el trabajo, porq̃ no se mudó el trabajo, sino el territorio: quando inocente, avia de trabajar en vn Paraíso de delicias; quando culpado, avia de trabajar en vn campo lleno de espinas. Dos graves dudas se ofrecen: La primera es, como podia aver trabajo en vn Paraíso: La segunda es, como lo que se fulminó por sentencia a vn culpado, se dió por ocupacion a vn inocente. Las respuestas serán de mi Agustino, *X*, y Tomás, *A*,

Q. Apoc. 17. vers. 15.  
Aqua populi sunt, &  
gentes.

R. 2. Reg. 14. v. 14.  
Omnes morimur, &  
quasi aqua dicabimur.

S. Senec. tom. 2. lib. 3.  
nat. quest. à fol. 866.

\* Ecclesiastes 1. v. 7.  
ad locum unde exeunt  
flumina revertuntur.

T. August. tom. 2. lib.  
13. de Civit. Dei, cap.  
14. fol. 113.

V. Iob. 14. vers. 1.

Z. Genes. 2. vers. 15.  
Vi operaretur, & custo-  
dires illum.

X. August. tom. 3. lib.  
8. de Gen. ad lit. ca. 8.  
f. 139. Non enim erat

laboris afflictio, sed ex-  
hilaratio voluntatis, cu-  
ea que Deus creaverat,

humani operis ad-  
interio latius, seracius-  
que provenient, unde

creator ipse vobis  
laudaretur, qui anima

in corpore animalis con-  
stituta rationem de dis-  
set operandi, ac facul-  
tatem, quantum ani-  
mo volenti satis es-  
set, non quantum inovi-  
tum indigentia corpo-  
ris cogeret.

A. Sequitur, & citat  
Augustinum.

D. Thom. 1. part. quest.  
102. art. 3.



B, Genes. 2. vers. 15.  
Vi operatur.  
C, Genes. 3. vers. 19.  
In sudore vultus tui.

49 No es el trabajo laborioso por la costa de su exercicio; sino por la aplicacion a su empleo, el trabajo se puede tomar por gusto, o por precision: quien toma el trabajo por gusto, tiene gusto en su trabajo; quic le toma precisado, tiene otro nuevo trabajo en su disgusto. Trabajando Adan en el paraíso, tomava el trabajo con gusto, porque le mirava como ocupacion de vn soberano precepto, B, Trabajando Adan en el campo, tomava el trabajo precisado del decreto, porque le mirava como pena fulminada a su delito; C, pues quando trabaja gustoso, trabaja en vn Paraíso; quando trabaja precisado, fuda en vn campo espinoso; porque tomar el trabajo forçados, es trabajar en vn campo de espinas; tomar el trabajo gustosos, es trabajar en vn paraíso de glorias.

50 Mayor defengañio ofrezco: El mismo Adan era trabajando en el Paraíso, y en el campo; pero con semblante tan diverso, que el trabajo del Paraíso era gustoso merito, el trabajo del campo era sudado exercicio. Pues no consistia en la diversidad del trabajo, que todo era vno, sino en averse mudado el sugeto: quando trabajava en el paraíso, no avia pecado; quando sudava en el campo, avia delinquido; y tomar el trabajo antes de pecar, es convertir el trabajo en gloria; tomarle despues de pecar, es sudar con el rigor de la pena.

51 Son nuestros trabajos sudores, porque son trabajos dados a delinquentes: el dicho inocente que se anticipa, enflaquece los rigores a la pena, y cobra con su trabajo reditos hermosos de gloria: luego en nuestras operaciones consiste desviar al trabajo lo penoso con salir a recibirle al camino; despues de pecar, es pena; antes de pecar, es gloria.

## PVNTO SEGUNDO.

52 EL Segundo Punto era; que alivia con las memorias de la muerte: desvian los necios las memorias del morir, y labran los cuerdos de sus caducos materiales el Palacio de la eternidad. Rara arquitectura, labrar palacios eternos con fragmentos mortales!

53 Admiracion me cablava dezir Isaias, que el Espiritu de Dios florido esparcimiento de genio humano, que discreto defengañio de espiritu Divino. Esta confusion me obligo a penetrar bien la razon, y ofrezco dos, que siendo de flores, tendran poco de vistosas, y mucho de defengañadas.

54 Tan ignorante es el vfo de los objetos que vemos, que aun no sabemos mirar las flores, porque las miran los sentidos, y no las miran los entendimientos. Quien mira superficialmente vna rosa, vn clavel, ò vn jazmin, se enamora de su agraciada belleza, y se deleyta con la suavidad de su fragancia; esto es mirarlas con los sentidos. Quien mira profundamente que vna rosa tan hermosa logra tan breve vida, que mas es relampago, que aliento, conoce la desgracia de lo hermoso, que aun no alcanza privilegio contra lo caduco; esto es mirarlas con entendimiento. Quando los sentidos miran las flores, enamoran, porque miran solo su hermosura: quando los entendimientos las miran, defengañan, porque penetran la vanidad de su pompa: mirada con los sentidos, enamora la hermosura de su vida: mirada con los entendimientos, acabada la brevedad de su muerte, porque la misma flor que deleyta como vida a los sentidos, defengaña como muerte a los entendimientos.

55 La segunda razon es mas profunda. No se jacten vanas las flores, de que en todas colocó el Espiritu Divino su Trono, porque no descansan en todas, sino en vna flor tan singular, que advierte el texto que nace de la raíz. E, Todas las flores nacen de las varas; pero esta, donde ha-

E, Ibi, vers. 2. Et flos bita Dios, nace de la raíz, porque en flores que nacen de las varas, descansan los espíritus humanos que se deleytan; en la flor que nace de la

raíz.

raíz, descansa el Espiritu Divino que defengaña. La causa dicta la misma naturaleza: La vara es vn ramo hermoso, y florido, la raíz yaze enterrada, y sepultada en la tierra; naciendo la flor de la vara, y no de la raíz, se va desviando de la raíz sepultada; naciendo de la raíz, y no de la vara, dexa lo florido de su gala, y busca la sepultada raíz para enterrarle con ella; y no descansa Dios en flores que huyen de su sepulcro para desvanecerle, sino en flores que buscan su sepulcro para enterrarle.

56 Este sepulcro, Señora, buscan estas devotas flores que os obsequian. Dos veces se puede llamar esta hermosa Capilla con el nombre de flor; \* es flor por lo hermoso de su aliiño, es flor por la belleza del daciño. Fue vuestra pureza la flor hermosa donde descansó encarnado la Sabiduria, y nació contra las leyes de la naturaleza, porque preservó el nativo origen la gracia. Pues esta flor, que aviendo de nacer de la vara de Adan, nace de la raíz de vna anticipada preferacion, es la flor que buscan para descansar; porque si el Espiritu Divino la buscó para su Trono, espíritu de Dios será buscarla para su descanso.

57 Qué justamente merece este nombre! Presumo que no puede vivir descansado, quien no está meditando su sepulcro. Qué inquietud será temerle, y no meditarle? Qué serenidad meditarle para no temerle? Aora penetro la razon de llamarle descanso el sepulcro, porque no es descanso el cadaver que le ocupa, sino el entendimiento que anticipado le piensa; descansa el entendimiento con la verdad del defengañio, y descansa mas con quitar lo repentino a lo inevitable del succeso.

58 Ilumina Maria a sus afectos la memoria deste descanso, para que el golpe al morir los encuentre medio muertos. Aludiendo David a la repentina fatalidad de Datán, y Abiron, F, dize que desciendan al Abismo vivos, Et descendant in infernum viventes. G, De las muertes repentinas lo entienden Aguilino, H, y Lorino. J, Peto en otro lugar fuda mi venerado Aguilino, K, para ajustar las locuciones del morir a la verdad, disputando si puede llamarse a vn mismo tiempo vn sugeto vivo, y muerto; y proponiendo aquel exceso de lo humano los argumentos, concluye discreto, que es la muerte tan molesta, que como con ninguna razon le puede huir, con ninguna locucion se puede explicar.

59 Con la insigne luz de Ambrosio descifraré a David. L, El vfo comun de hablar (el rive eloquente) confunde las locuciones, y llama vivo al que vive, y muerto al que muere, pero el entendimiento distingue quatro consideraciones; Vivir con la vida, morir con la muerte, morir con la vida, y vivir con la muerte: el vivir con la vida, toca a los virtuosos; morir con la muerte, a los precitos; morir con la vida, a los olvidados; y vivir con la muerte, a los prevenidos. Viven los justos con la vida; porque solo es vida la gracia; mueren los precitos con la muerte, porque solo es muerte la culpa, mueren los olvidados con la vida, porque le costosa esta geminatio: est ge la muerte vivos: viven los prevenidos con la muerte, porque los halla defengañados.

60 O noble memoria del sepulcro! O prevención dichosa del ocafo! No matas, sino alientas: es a favor de la vida temporal, porque la enmienda; es a favor de la vida eterna, porque la asegura.

61 Insignas memorias son estas que miran los ojos, porque son hijas de vna ardiente fineza a Maria, y a sus difuntos hermanos. Confieso que amo su devocion con cariño especial, y esto me obliga a desear que se visiten sus memorias de las mas meritorias galas. Grande merito es gastar en estas exequias su hacienda, y gastar tambien la mejor moneda de la alma, que es la compasion: es el llanto vn general tributo, que paga la naturaleza a la vltima desgracia; es vn censo tan debido, que fuera apostasia el no pagarle; es la moneda corriente con que paga el entendimiento su compasion, y no puede ser mas hidalgo dolor, que a purar a la alma su caudal.

\* La Capilla de la Imagen, que es el entierro de los Congregantes.

F, Num. 16. vers. 32.  
G, Psalm. 54. ve. 16.  
H, Aug. 1. ca. 8. hic.  
I, 1. 16.

L, Lorin. tom. 2. hic.  
fol. 49.

K, Aug. 1. ca. 5. lib. 13.  
de Civit. Dei, cap. 11.

fol. 109. Tam molesta est, ut nec vlla explicari locutione possit, nec vlla ratione vitari.

L, Ambros. tom. 1. lib. de Paradiso, cap. 9. fol.

153. Morie morietur.

Non est autem superflua ista geminatio: est enim vita ad mortem,

est mors ad vitam:

quia quis, & dum vivit, moritur, & dum moritur, vivit. Fiant ergo quatuor distinctio-

nes. Vita vivere, mori

mori, mori vivere, vi-

ta mori.

Prosequitur elegandus.

ut assolet.



62 Confieso que es vn gauto de sentimiento tan noble como mitorio, pero deseo mas limpio el llanto, porque no han de ser las lagrimas por los difuntos flaqueza, sino Christiandad: no ha de ser el llanto sentimiento de su falta, sino compasion de su miseria: llorar su ausencia, es concupiscencia de interesado; sentir su pena, es dolor de sinogemir la falta que me haze, es quererme a mi; lamentar lo que padece, es amarle a el.

63 No han de ser los llantos facilidad de los ojos, sino incendio de los pechos. para el mayor difunto del mundo veo vnas lagrimas rephedidas, y otras celebradas. Lloran las piadosas mugeres la vztina muerte de nuestro Dueño, *M*, y manda Christo que cessen en su llanto: roba te el infensible dolores a lo racional, *N*, y lamentan los Astros a su Criador. Aquella misma Omnipotente mano que prohibió a las mugeres su llanto, imperó en las luzes este nuevo sentimiento. Es rara complicacion, y no advertida: Prohibir que le lllore el que debe llorar, y hazer vn milagro para que lllore el que no puede sentir; lloren las mugeres, que pueden, y deben gemir como tiernas, pero no lloren los Astros, que si deben llorar como criaturas, no pueden como inanimadas. La duda pide no imprudente respuesta, varias daré.

64 Admite el llanto de los Astros, y prohibe el de las mugeres, porque este sexo fuele tener en los ojos la sospecha de faciles. *O*, Llorar los Astros, y enternecerse las piedras, professando de oblinadas, es vn llanto, que no pudiendo ser en su dureza facilidad, es preciso que tenga por impulso vna poderosa compasion: las mugeres suelen llorar por consumo, los Astros no pueden llorar sino por motivo muy superior; porque siendo los ojos del Cielo, es preciso que tenga noble causa su llanto, y quiere llantos de los ojos del mundo, sino de los ojos del Cielo, y porque los ojos del mundo lloran por desahogar su pena, los ojos del Cielo lloran por comprehender la causa.

65 Esta comprehension la fundaré en el impulso. Podian ser las lagrimas iguales, pero eran muy desiguales los motivos, porque las mugeres lloravan por impulsos de cariño, los Astros lloravan por impresiones de conocimiento. Movia sus dolores la providencia con especial cuidado, y al conocimiento de quien los imperava, correspondia su noble sentimiento: las mugeres lloravan por ver a vn sugeto tan milagroso morir crucificado, los Astros lloravan por averlos impresso el conocimiento del insulto: las mugeres las entrifticia la pena, a los Astros los congojava la causa, y no debe llorarse vna inocencia que muere, sino vna malicia que le mata, porque llorar al difunto, es deuda de la ternura; llorar al culpado, es exceso de la clemencia.

66 Menos mal lo diré: Suelen tener los ojos humanos vnas lagrimas tan indiferentes, que igualmente lloran algunas facilidades quando vén castigar a vn culpado, y quando miran condenar a vn inocente: vén la igualdad de las muertes, y presumen que deben igualdad de compasiones, porque no pasan a llorar los motivos, solo lloran los sucesos: no entrefacen de las desgracias las culpas, porque no pasan sus ojos de lo exterior de las desgracias. Moria Christo inocente, y queria llorassen primero a quien le matava, que no a su amor que moria. Pues no gusto de estos llantos por mi, *P*, sino por vos, dice Christo a las mugeres: no quiero llantos que lloran las desgracias, aviendo de llorar primero las culpas; porque llorar las desgracias, es facilidad de mugeres; llorar las culpas como los Astros, son lagrimas celestiales.

67 Creo que con los difuntos tenemos muy ignorantes los sentimientos, porque lloramos las desgracias, y no las culpas. O necias afeiones, no merecen lagrimas las desgracias! Con su dulce atributo lo perfuade esta Señora: quiso tomar el nombre de la desgracia de aver estado prisionera, porque aviendo sido su cautiverio desgracia, y no culpa, la buelve

mas

mas illustre su desgracia; pues si desgracias merecidas debén compadecerse, desgracias no merecidas paran en venerarse.

68 En vna clausula explicaré mi juicio: No emos de llorar las perfonas, sino las culpas; porque llorar las perfonas es vna vana congoja; llorar las culpas, es vna discreta medicina.

69 Sea el Preceptor de nuestro sentimiento el que á fijado en los siglos la Citreda de su llanto. Todo el valor de David corre tormenta en la deshecha fortuna de sus ojos: muere Saul, y Ionatás en la campaña, y se anega: *Q*, muere su hijo Amnon, y llora, *R*, muere su hermofo Absalon, y suspira: *S*, muere el hijo infante de su amada Berfabé, *T*, y al darle la noticia, depone la tristezza, se vnge, se lava, y pide la mesa. Que afectos son estos? Llorar a vn Sual que le persigue, y no lamentar a vn hijo de vna muger que ama. Fue discrecion, dice Ambrosio, *V*, porque este era el hijo adulterino, estava ya David arrepentido, y corrigió el llanto, porque el dolor injusto no le entibiase su justo arrepentimiento, porque mirava la desgracia de su muerte, *Z*, como castigo de su culpa; y llorar el castigo de su pecado, fuera casi vn invisible amor a su delito.

70 Convento en esta suspencion; pero como no reprime sus llantos en las otras muertes? Los sugetos difuntos responderán. Muere Saul, y Ionatás en la campaña; *X*, pues a ellos llora, porque no fuele ser lo sangriento de vn campo el mas acomodado teatro para vn arrepentimiento. Muere Amnon, *A*, violador de su sangre, contra los sagrados privilegios de la naturaleza. Aqui se anega en llanto, porque de tan obscuro atrevimiento avia abominado la culpa, però no avia mirado la penitencia. Muere Absalon *B*, agravando en la publicidad de la luz las permitidas esposas de David, sin temer el grande testigo del Sol, y capitanando contra su padre las alevosas vanderas. *C*, Aqui gime sin consuelo, porque entre el horror de tan feos delitos, le asió la muerte de los cabellos. *D*, Espira su infante hijo en la cuna, *E*, y se vnge, lava, y alegra, porque al verle morir inocente, le consuela lo inculpable. Lloro aquellas muertes, y no lamenta esta, porque no llora las perfonas, sino las causas: sabe que el inocente se vá a la Gloria, teme que los culpados no ayen acertado el camino de la Patria; y tanto debe lamentar esta contingencia, como embidiar aquella fortuna, porque llorar a los que mueren inocentes, es no conocer su dicha; no llorar a los que mueren culpados, es no temer su desgracia.

71 Los ojos de primera superficie lloran los sugetos, los ojos discretos lamentan los delitos. Debo revelar (aunque yerre) mi compasion. Confieso que deben llorarse los Varones de insignes virtudes. Exemplo eloquente, y triste nos dan, Naciengen en su Basilio, *F*, Ambrosio en su Theodosio, *G*, y Bernardo con su Gerardo. *H*, Pero mi cordedad imaginava que mas debian llorarse en los difuntos las prendas malas que las buenas, porque las buenas aseguran la ausencia, las malas acobardan la esperanza; sentir la falta de los virtuosos, es justicia; llorar su ausencia, tiene visos de flaqueza, porque parece ponerse de la vanda del interés, y no del limpio partido del amor: a quien muere lleno de prendas, las exequias son las embidias.

72 Desta razon infiero, que no se debe llorar al sugeto por lo que tuvo de bueno, sino por lo que tuvo de malo: no han de derramarse los llantos por los sugetos, sino por los delitos: al principio la juzgué compasion mia, y despues la hallé verdad sagrada.

73 Con arrebatado, y milagroso incendio abrasó el Cielo a los hijos de Aaron, Nadab, y Abin. *I*, Era su delito el sagrado fuego, y fue el sagrado fuego su castigo: así proporciona el Cielo las justicias a las culpas. Admirado el Pueblo de tan severo enojo, quedó tan suspenso, que la estrazeza de la justicia los puso entredicho al llanto: tar

Qq 2

ba

*M, Luc. 23. v. 28. Noluc flere super me, sed super vos ipsas flere, & super filios vestros.*  
*N, Matib. 27. v. 45.*

*O, Leo serm. 10. de Passion. fol. 162. Solut sexar infirmior etiam pro his qui morte sunt digni, in lacrymas commoveri: & damnatorum exitus pro natura communis consideratione misereri.... Lugendum plane vobis est, non de salute credendum, sed de impietate, & temeritate presuntium.*

*P, Luc. 23. v. 28.*

*Q, 2. Reg. 1. vers. 14.*

*R, 2. Reg. 13. ver. 31.*

*S, 2. Reg. 18. ver. 33.*

*T, 2. Reg. 12. ver. 20.*

*V, Ambrosius.*

*Z, 2. Reg. 12. ver. 14.*

*X, 1. Reg. 31. ver. 6.*

*A, 2. Reg. 13. ver. 14.*

*B, 2. Reg. 16. ver. 22.*

*C, 2. Reg. 18. ver. 8.*

*D, 2. Reg. 18. ver. 9.*

*E, 2. Reg. 12. ver. 20.*

*F, Nazianzenus.*

*G, Ambros.*

*H, Bernard.*

*I, Levit. 10. v. 1. & 2.*

*Egr[is] que ignis à*

*Domino devoravit eos.*



k, *Ibi. vers. 6. Fratres vestri, & omnis domus Israel plangent incendium.*  
L, *Ibi. ver. 1. Offerentes ignem alienum.*

bados los ojos, & de lumbrados con las llamas, ocupados todos en ver, no encontraron los oficios del llorar. Inspirado Moyses al ver su admiracion, dize estas soberanas voces: Todos sus hermanos, *K*, y toda la casa de Israel lloré este incendio: *Plangent incendium*. Parece que no acierta el mandato con el dolor, porque no ha de mandar que lloren el incendio, sino que lloren por los dos miserables abrasados. Es cierto que así lo mandará el mundo, pero también es cierto que intimidó el Cielo lo contrario. Era el incendio que los abrasó, castigo del delito que avian executado, ofreciendo sacrilegos el fuego ageno, *L*, y manda que lloren el fuego, sin mandar que lloren a los quemados, porque no se han de llorar los lugeros que abrasan, sino las culpas porque los queman.

74. Ello debemos llorar como atentos hermanos, *Omnes fratres plangent incendium*. Llorar las llamas, y no las personas, porque las llamas suponen culpas, y no debemos llorar en nuestros hermanos el que vivan padeciendo, sino los incendios que por sus culpas los están purificando.

75. Pasando del llanto al conocimiento, me parece que también yerran los ojos el otro oficio: son sus dos prendas ver, y llorar, no aciertan el llorar, y sospecho que también yerran el ver: no saben llorar, porque lloran las personas, y no las culpas; pues tampoco saben ver, porque miran a los difuntos para lastima, y no para doctrina.

76. Noble afecto es la compasion, pero ha de ser vn tierno pasadizo para el desengaño, porque son los difuntos vnos eloquentes. Cathedratricos que dan lecciones de morir, y será muy torpe quien no aprendiere tan útil leccion: en los aciertos, & errores de la muerte agena, se han de estudiar las maximas de la propia.

77. Los Lacedemonios rodeaban los tumulos de espejos; al principio lo juzgué alifio de vanidad, y después me pareció desengaño de su discrecion, porque en vn espejo se retrata el semblante que se acerca a su cristal, con valentia tan animosamente viva, q̄ solo en lo mudo se distingue del original el traslado. Vestido el tumulo de espejos, era preciso que al ir a mirar el tumulo los ojos, viesen sus rostros impresos en los espejos, porque en la muerte agena que se mira, emos de copiar la muerte propia que nos espera.

78. Esta villa me dió luz para salir de vna admiracion. Vivía confusa mi cordedad, no penetrando la complicacion de ver a tantos compasivos, y a tan pocos desengañados. Como se compadecen estas piedades con los difuntos, con los olvidos de sus muertes? Como se casa el llanto con el olvido? Quanto escuchos los gritos por los ausentes, quanto veo sufragios, y piedades; pues quanto por otra parte se divisa, es tal olvido en la muerte propia, que pocos se acuerdan de prevenirla, hasta que los executa la desgracia. Pues como se olvidan tanto de las muertes propias, acordandose tanto de las ajenas? Por esta misma causa; porque miran las muertes como ajenas, y no las miran como propias.

79. Con tal veneracion miró los hijos de Heth al Patriarca Abraham, que le dieron el epiteto de Principe Divino. *M*, Pues q̄ resplandor miraron de divinidad? Comprar vn sepulcro para Sara, y para el. *N*, Pues si tan barato se feria el honor de Principe Divino, ¿estaremos llenos de Deidades, porque a muchos vemos q̄ en anticipados gastos hazen sudar a los porfidios, y alabastros para Pantones, y monumentos. Pues en verdad que haciendo la misma accion que Abraham, no son Principes Divinos, porq̄ ellos gastan para desvanecerse, y Abraham gastó para sepultarse. El texto lo expresa con hermosura: Era la difunta Sara, y dize Abraham que le den el sepulcro para si, *Dare mibi sui sepulchri*. No ha de dezir sino Sara, pues es la difunta; pues no dize sino *Mibi*: venga el sepulcro también para mi, porque en esta muerte agena estoy mirando tan vivamente la propia, que ha de ser para entrambos la vna, porque miro tan vna la muerte agena, que no la distingue mi razon de la muerte propia.

M, *Genes. 23. vers. 4. & 5. Principes Dei es apud nos.*  
N, *Ibi. vers. 4. Dare mibi sui sepulchri.*

80. Desearé penetrar el desengaño de Abraham. Los mas entendimientos miran las muertes como ajenas: Sucede vna muerte repentina con todas las circunstancias de desconuelo, y al verla, & escucharla dicen confiadós: Desgraciada fatalidad, pero Dios querrá que sean vuestras muertes con Sacramentos. Miran vna muerte violenta, y dicen: Yo no tengo enemigos. Escuchan vna muerte en edad corta: Ea, que mi salud es robusta, vida larga me espera. Atienden la desgracia de turbarse los sentidos, y dicen: Dios querrá darmelos al morir despiertos. Valgame Dios, de quantas muertes miran, no a muerte que los venga! Esto es mirar todas las muertes como ajenas, y ninguna como propia. Pues lo contrario executó Abraham, y por esse desengaño le llaman Principe Divino. No le dan el titulo de soberano por los quatrocientos siglos que gastó en el sepulcro de su muger, *O*, sino porque a esse sepulcro le miró con igualdad para si; porque gastar con los difuntos, es bizarría humana; mirar en la muerte agena la propia, es accion Divina.

O, *Ibi. vers. 16. Quasi dringentos siglos.*

81. Reparando en el gasto de quatrocientos siglos, suena exceso, porq̄ era suma innumerable en aquellos cãdidos siglos, mas ricos de virtudes, que de metales. Pues tres advertencias dize: La primera es, que con los difuntos no parece se incurre en sus gastos el vicio de prodigos, porque no se contenta Abraham con gastar lo que basta, sino muchísimo que sobra: La segunda es, que siempre salió barato el gasto, porq̄ compró desengaño, y sepulcro; y si por vn sepulcro basta vn precio moderado, por vn desengaño bien se puede dar vn tesoro: La tercera es, q̄ fuerón insignes las acciones de Abraham, salir por obediencia de su Patria amada, *P*, sacrificar en Isaac su propia vida, *Q*, y si buscamos entre lo fino lo valeroso, *R*, triunfar con treientos diez y ocho criados de quatro Reyes vitoriosos; *S*, pues en estos sucesos no le llaman Principe Divino, y al verle gastar en vnas exequias ajenas, le dan el nombre de soberano; porque mas nombre consigue por el gasto destas honras, que por tan altas hazãnas.

P, *Genes. 12. vers. 17.*  
Q, *Genes. 22. vers. 10.*  
R, *Genes. 14. vers. 14.*  
S, *Ibi. vers. 11.*

82. Dichosos estos gastos, q̄ a no ser con los difuntos, pudieran rozarse en excessos; y felices los que saben derramarse tãto en piedades, pues interesan tãto en Christianas vsuras. Esta alegoria se disimulará por piadosa.

83. Son los Angeles los Ministros del Cielo, *T*, y los asisientes de su Palacio, pendientes del semblante Divino en respetos soberanos. Asisiten millares a su Trono en pie, *N*, esperando sus nobles ocupaciones. Pues en vn lance parece que con injuria del respeto los miró Madalena sentados, *Z*, porque así los vió ocupando el sepulcro de nuestro Dueño. No halla mas razon mi piedad para tan extraño privilegio, que la mudanza de sitio. Todos los Cortesanos saben, que sentarse los vasallos a vista de su Rey en publico, es honor concedido solo a los Grandes; pues es verdad que están los Angeles en pie en el Trono, pero están bien sentados en el sepulcro, porque en la Gloria asisiten a sus gozos dichosos, y en el sepulcro asisiten a sus honras atentos, y a poder los Angeles ser mas de lo que son, mas grandeza tuvieran por asisillir a vn difunto, que por todos sus oficios que gozan en el Cielo.

T, *Psalm. 103. vers. 4.*

V, *Apoc. 5. vers. 11.*

Z, *Ioan. 20. vers. 12. Et vidit duos Angelos in albis, sedentes.*

84. Enciendase, Catolicos, la caridad à vista de tan hidalgo intereses, y en nobles vsuras de piedad sea à los menos interesado el que alcangare à ser fino: interesa en lo que gasta, y mucho mas en lo que venera, pues quiso esta hermosa Imagen ser rescatada, para saber lo que era vna carcel temporal por experiencia.

85. Es tan distinta la piedad q̄ nace de conocer, & experimentar, que no halló mi amado Pablo mas motivo para llamarse Dios en la ley antigua, Señor de Venganzas, *X*, y en la nuestra Padre de Misericordias, *Y*, que aver trocado su ciencia las miserias conocidas en miserias experimentadas. Antes de encarnar, conocia nuestra flaqueza, después de vestir nuestro traje experimentó las inocentes enfermedades de lo humano; y tan tota diferencia de conocer las miserias, & experimentarlas, que el conocimiento

X, *Psalm. 93. vers. 1. Deus ultionum Dominus.*

Y, *2. ad Corinth. 1. vers. 3.*



miento admite rigores, pero la experiencia solo consiente piedades.

86 Permittedme, Señora, que diga, que otras Imagenes podrán tener algo de justificadas, pero esta solo puede tener clemencias, porque en esta aveys experimentado lo que en las otras conocido; y experiencias de vna temporal cadena, a vn Dios justificado le buelven Padre de misericordia.

87 Libertadnos, Señora, de la peligrosa cárcel de nuestras pasiones, que en vasallages injustos aprisionan nuestros entendimientos: hazed que sirva este melancolico aparato de luz a nuestros arrepenimientos; sean alivio a sus penas, y sean farol a nuestras vidas, su claridad nos diga que esse es el lugar que nos espera. O, no erremos, Señora, la jornada! Meditemos viage tan peligroso, que se aventura en su acierto lo eterno; para que empeçando a morir con el defengañio, nos encuentre muertos al mundo el sepulcro; y debiendo a vuestra piedad en aquella hora su gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION  
DEL  
ROSARIO,  
PREDICADA EN EL  
CONVENTO DE LOS MVY REVERENDOS PA-  
dres Cayetano.

*Extollens vocem.* Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 11.

*Caro mea verè est cibus.* Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap 6.

A, Psalm. 136. vers.

3. Quia illic interro-

gaverunt nos qui cap-

tivos duxerunt nos,

verba cantionu: & qui

abduxerunt nos. Hym-

num cantate nobis de

canticis Sion.

B, Ibi. vers. 4. Quo-

modo cantabimus can-

ticum Domini in terra

aliena?

C, Augustin. tom. 8.

hic, fol. 342.

1 Como Podrà oy mi ignorancia cantar las glorias de Ma-  
ria en vn sitio tan venerable, que mas debe llamarse  
Archivo de Virtudes, que Convento de hombres! O he sido muy necio,  
ò muy atrevido en la obediencia. Pero quando no fue la obediencia fa-  
cto templo de la culpa!

2 Al conducir los Caldeos a los infelizes Israelitas cautivos a su ce-  
lebrada Babilonia, A, dize David que los mandaron en el camino can-  
tasen algun cantico de los celebrados de Sion. No parece podian escufarse  
como esclavos, ni replicar a la voluntad de sus dueños; pero venciendo  
al estado el respeto, representaron esta noble escufa: *Quomodo canta-*  
*bimus canticum Domini in terra aliena?* B, Como emos de cantar en tierra  
agena el Cantico del Señor. C,

3 El mismo precepto escucho de los que mira mi respeto como  
dueños, y doy la misma escufa, mudando solo vna letra: *Quomodo cantabo*

*Canticum Domini in terra aliena*: Por mas que mi reverència me declare  
esclavo, y mire su imperio como de venerable Dueño: como he de can-  
tar el Cantico de la Señora en tierra agena? Tierra tan agena de mi in-  
dignidad, que toda es virtud; tierra tan agena de mi ignorancia, que to-  
da es sciencia; tierra tan agena de la tierra toda, que solo tiene el pare-  
cer de tierra, pues aun no tiene de tierra lo que come, solo tiene de tier-  
ra lo que pisa; tierra tan agena de nuestra conservacion, y cultura, que  
hallá se gobierna con otra providencia. Tierra tan a parte en sus cuyda-  
dos, que aun no deben a la tierra sus alimentos; tierra tan de otra esfe-  
ra, que sin sustentarse sus cuerpos, solo sustentan sus defengañios: Pues co-  
mo cantarè en tierra tan agena el Cantico de la Señora, aunque mas su  
esclavo sea? Pues en verdad, señores, que la escufa de aquella esclavitud,  
no alcanza a mi prision, porque los Israelitas eran cautivos por leyes de  
guerra; yo soy cautivo en vna guerra, que con lo que me honran, me  
cautivan. Eran los Israelitas esclavos en guerra de armas; yo soy esclavo  
en guerra de honras, y vn esclavo de guerra de armas puede escufarse,  
se, vn esclavo de guerra de favores, no puede resistirse

4 Cantaré, Señora, vuestro Cantico en territorio tan ageno, que  
solo tiene de tierra el pavimento, y de Cielo el cuydado. La dulçura  
del Cantico suplirá la disonancia del acento. No me turban tampoco es-  
tos labios humanos Angeles que me escuchan, antes me alientan: E,  
Pues a vista del Angel que favorecia a los tres niños, cantavan en el in-  
cendio aquel celebrado Cantico: El Angel que con la magestad de su luz  
los avia de turbar, alentava su confusion, porque sabia, como Angel, ad-  
mitir sus explicaciones, y conocer que no pueden llegar las voces mas  
inocentes a los primores de los Angeles.

5 Cantaré, Señora, triunfos de quien se ensayò a triunfar antes de  
nacer, que si a Hercules le mintieron laureles en la cuna, adelantados tro-  
feos pisò de la serpiente primero vuestra planta. Patria de la bastarda ser-  
piente, espuria hija del Cielo, que por querer bolar altiva, andas arrastran-  
do en la tierra, F, es la ardiente Africa, mas venenosa por la falsa eta  
que abraça, que por las fieras que engendra; que aquel ardiente ceño del  
Sol con que la mira, presagio será del Infierno que la espera.

6 Aborto, pues obscuros venenos su terreno infeliz, y al embrión  
de hombres, responde animacion de fieras, que en tan bastardo suelo, aun  
la naturaleza parece que procede errada. Pero pise esse infame terreno  
victoriosa la planta de Maria, que en posesion vive su hermoso pie de la  
victoria, pues desde las primeras luzes de animada, quebrò a la serpiente  
la cabeza. G,

7 Teatro fuè el mar de Lepanto del mas insignè triunfo que con-  
serva en sus respetos el tiempo: Celebre vana la antiguedad sus dos ilus-  
tres victorias, succedidas en esse Golfo, que debieron de ser para la nuestra,  
ò borrones, ò ensayos, No han reconocido los siglos mayores accidentes  
que en esse sitio. La batalla primera fue la de Xerxes, H, y la Grecia,  
quando se perdiò este barbaro Rey, dexando tan infame su memoria,  
como rica de cadaveres su campaña. Tuvo su numeroso Exercito bocas  
para agotar los ricos, pero aun no tuvo manos para treçientos Lacede-  
monios en el estrecho de Termopylas; I, fue gloriosa su ruina, porque  
hizo tierra del mar, poblándole de baxeles; hizo de la Tierra mar, inun-  
dandola con hombres.

8 La segunda fuè, disputarse todo el mundo al accidente de vn su-  
cesso: arrojar a la inconstancia de vn Golfo la fuerte de Momares del  
Voiverfo, K, y litigar el dominio universal Marco Antonio, y octavia-  
no Augusto, mayor firmeza pedia la grandeza de tanta caula, pero mal  
digo, Coronas tan fugitivas bien se juzgan en las aguas.

9 La tercera fuè la nuestra excedente a las dos celebradas por el  
dueño, y el estillo: Caminava la Armada Turca dos vezes sobervia, vna  
por

E, Dan. 3. vers. 49.  
Angelos autem Domi-  
ni descendit cum Azar-  
ria, & socijs eius in  
furnacem.

F, Genes. 3. vers. 14.

G, Genes. 3. vers. 15.

H, Plutarch. Es aliq  
palsim.

I, Erasim. in Apop.

K, Hister. Rom.